

PRIMERA CONTEMPLACIÓN “Aparición de Jesús a María”

[218] La primera contemplación; cómo Christo nuestro Señor apareció a nuestra Señora, núm. [299].

Primera convivencia: Jesús hace que María su madre crea que él está vivo.

En el Evangelio no se dice nada de que Jesús se apareciese a su Madre. Sin embargo, S. Ignacio en EE 299 dice:

“Primero: apareció a la Virgen María, lo cual, aunque no se diga en la Escritura, se tiene por dicho, en decir que apareció a tantos otros; porque la Escritura supone que tenemos entendimiento, como está escrito: ¿también vosotros estáis sin entendimiento?” (Mt 15,16)

Hay que acercarse al Evangelio como lo que es: una vida. Por eso S. Ignacio dice “aunque no se diga... se tiene por dicho” que se apareció a su Madre que había quedado en “soledad”... “con tanto dolor y fatiga”.

Oración preparatoria

Oración. La sólita oración preparatoria.

Preparación: la misma.

La misma de siempre¹

¹ Ver páginas 163-165 de 1ª semana.

Primer paso: la historia

[219] 1º *preámbulo*. El primer preámbulo es la historia, que es aquí cómo después que Cristo espiró en la cruz, y el cuerpo quedó separado del ánima y con él siempre unida la Divinidad, la ánima beata descendió al infierno, asimismo unida con la Divinidad; de donde sacando a las ánimas justas y viniendo al sepulchro y resucitado, apareció a su bendita Madre en cuerpo y en ánima.

Historia: Habiendo quedado sepultado el cuerpo destrozado de Jesús, María recibe de su hijo la fe en que él está vivo.

San Ignacio quiere que pensemos cómo Dios estuvo en el cuerpo muerto de Jesús: Dios se “escondía” donde nadie podía imaginárselo. Pero desde ahí dio la vida resucitándolo.

Segundo paso: composición de lugar

[220] 2º *preámbulo*. El 2º: composición viendo el lugar, que será aquí ver la disposición del sancto sepulchro, y el lugar o casa de Nuestra Señora, mirando las partes della en particular, asimismo la cámara, oratorio, etc.

Ambientación: Imaginar por una parte el sepulcro, con todos sus detalles, y por otra el cuarto o sitio en que se halla María.

Tercer paso: petición

[221] 3º *preámbulo*. El tercero: demandar lo que quiero, y será aquí pedir gracia para me alegrar y gozar intensamente de tanta gloria y gozo de Cristo nuestro Señor.

Intención: Llenarme de esperanza y alegría al compartir la fe en Jesús, Señor nuestro, triunfante, que vive ahora y para siempre.

El “para” del Principio y Fundamento era respetar y servir a Dios en los demás desinteresadamente desde la LIBERTAD, de forma que me realice, y esto me dejaba “alegre y contento” ; lo contrario era seguir viviendo el ESTIMULO-RESPUESTA (el niño) y quedaba seco y descontento². Es decir, en la medida que salimos de nuestro egoísmo, “salvamos” nuestra vida.

² Ver páginas 78-82 de Presentación y 124-126 de 1ª semana.

El rey Eternal llamaba a que “siguiéndome en la pena (3ª Semana) también me siga en la gloria” (4ª Semana)³.

Y en la 1ª regla de discernimiento de 2ª semana se nos decía que lo “propio de Dios... es dar verdadera alegría y gozo espiritual⁴”

En esta petición pedimos todo esto junto:

- **pedir gracia para me alegrar y gozar intensamente de tanta gloria y gozo de Cristo N. S.:** Después de todos los EE hemos descubierto que todo lo que nos encierra en nuestro egoísmo nos destruye, como el no respetar ni escuchar, la ambición, el orgullo, etc. Por eso, aquí pedimos alegría y gozo de ver a Cristo resucitado.

La alegría más grande es cuando uno goza de la felicidad de los demás; y la amargura mayor es la del envidioso que le da tristeza ver a los demás felices.

Al final, los EE vienen a descubrirnos que la felicidad más grande y más sana es cuando gozamos con la felicidad del otro. Igual que la 3ª **Semana** nos enseña a vivir el dolor **con** los demás sin encerrarnos en nosotros, la 4ª semana nos descubre que la felicidad verdadera es **con** la del otro, no la “mía”.

[222] 1º punto. 2º punto. 3º punto. El primero, 2º y 3º punto sean los mismos sólitos que tuvimos en la cena de Christo nuestro Señor, núm. [190].

1º, 2º, 3º puntos: como los puestos para la cena de pascua con Jesús.

Son los mismos puntos que vimos en las contemplaciones de la Encarnación y el Nacimiento⁵.

[223] 4º punto. El cuarto: considerar cómo la Divinidad, que parecía esconderse en la pasión, parece y se muestra ahora tan maravillosamente en la santísima resurrección, por los verdaderos y santísimos efectos della.

4º: Considerar cómo Papá, que parecía esconderse, da la cara por su Hijo, y lo acredita a él y a su causa haciéndolo vivir y seguir trabajando entre nosotros.

³ EE 95, página 249 de 2ª semana.

⁴ EE 329, páginas 289-290 de 2ª Semana.

⁵ Ver páginas 265-268 de 2ª Semana.

- **considerar cómo la Divinidad** (Dios), que parecía esconderse en la pasión (sufrimiento): es el punto 5º de **3ª Semana**⁶
- **aparece y se muestra ahora tan milagrosamente en la resurrección, por los verdaderos y santísimos efectos de ella** (de Dios): lo que nosotros pedimos al “dios” que nos inventamos es que “destruya a sus enemigos”⁷, pero la respuesta del Dios verdadero no es destruir, sino dar vida. Si los egoísmos, abusos, envidias, etc. mataron a Jesús, Dios, su Padre, nos lo devuelve vivo para dar vida.

Esta respuesta va más allá de nuestros cálculos, pues se da cuando nosotros no podemos ya esperar nada. Por eso, es de Dios. En la resurrección de Jesús es donde aparece con más claridad el **Dios verdadero**, que da vida y recupera lo que está perdido.

En estas contemplaciones de la resurrección de Jesús hay que tener presente tres cosas:

- 1ª. Ninguno espera que Jesús resucite: nadie cree lo que cuentan las mujeres (Lucas 24,22-24), ni Tomás lo que aseguran sus compañeros (Juan 20,24- 28), y hasta dudan cuando lo ven (Mateo 28,17) y tiene que comer con ellos para que lo crean (Lucas 24,41-42).
- 2ª. Jesús resucitado no vuelve a una vida como la nuestra. No pueden localizarlo sino que se aparece a quien él quiere (Hechos de los Apóstoles 10,40-41), ni controlarlo (Juan 20,16-17), es Él que se presenta y desaparece (Lucas 24,30-31).
- 3ª. Jesús resucitado se hace presente en desconocidos: como el dueño de un huerto (Juan 20,15-16), como uno que va de camino (Lucas 24,15-16). Si Dios se hizo hombre como nosotros en Jesús, Jesús resucitado está presente en los demás (Mateo 25,37-40.44-45).

⁶ EE 196, páginas 400-401 de 3ª Semana.

⁷ EE 196.

La experiencia de la resurrección de Jesús es, por tanto, como la **consolación sin causa precedente**⁸: no hay nada que la prepare, por eso es sólo de Dios.

[224] 5º punto. El quinto: mirar el oficio de consolar, que Cristo nuestro Señor trae, y comparando cómo unos amigos suelen consolar a otros.

5º: Mirar el trabajo al que Jesús se dedica ahora, al que se parece lo que un amigo hace con su amigo: da aliento y fe, comunica esperanza y libertad, ama y engendra amor, en alegría y felicidad profundas y tranquilas.

Nos da vida el consuelo que encontramos en el amigo que nos acompaña en los momentos difíciles. Cuántas personas se han hundido destrozando su vida porque no encontraron una amistad que las consolara. Este es el oficio que trae Jesús:

- **mirar el oficio de consolar, que Cristo nuestro Señor trae, y comparando cómo unos amigos suelen consolar a otros:** En efecto, Jesús resucitado consuela, da paz, quita miedos y da ánimo, en una palabra, da vida. Ya nos había dicho S. Ignacio en la Regla 1ª de discernimiento de 2ª semana⁹ que lo propio de Dios era “**dar verdadera alegría y gozo espiritual, quitando toda tristeza y turbación**”. El Dios verdadero no “castiga” ni destruye, sino recupera.

(Caer en la cuenta que aquí habla de una amistad verdadera: la que me hace libre y que sea yo mismo; si no, angustia, agobia y puede llevar a celos, envidias y tristeza. En una palabra, a perder la propia libertad y quitársela al otro).

[225] *Coloquio*. Acabar con un coloquio o coloquios, según subiecta materia y un Pater noster.

Diálogo: Uno o varios, según el tema lo vaya inspirando.

Recordar lo dicho en 3ª Semana¹⁰.

⁸ Recordar páginas 291-292 de 2ª Semana.

⁹ EE 329 páginas 289-290.

¹⁰ Ver páginas 402.